



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Investigar por medio de la lectura

Autor(a): Javier Aarón Romero Díaz
Esc. Sec. Of. No. 0466 " Ricardo Flores Magón" 15EES0744H
Tecámac, México
23 de noviembre de 2022



Introducción

A lo largo de la preparación por distintos niveles educativos, en múltiples ocasiones se asigna una actividad que conlleva realizar una “investigación” que, para poder lograrla, el educando consulta el compendio de información más cercano y accesible, llámese buscadores en línea, libros de texto, bibliotecas escolares, entrevistas, periódicos, entre otros, los cuales en muchas ocasiones no logran brindar lo que en verdad se requiere, sin embargo, no hay conocimiento de ello debido a que la revisión previa no se realizó o fue ineficiente para con el propósito de la actividad solicitada. Ya con la experiencia adquirida con el paso de los años y niveles educativos, más comúnmente en el estudio de una licenciatura, bajo la presión de una entrega de trabajo, la cual es revisada o llevaba la función de aportar conocimientos fundamentales a nuestra formación, el educando se va dando a la tarea de seleccionar lo que elige para conformar una investigación llegando a lograr una eficiencia y funcionalidad, es por ello que el presente trabajo aborda la importancia que conlleva una lectura de comprensión y el papel que juega en una investigación para generar nuevos conocimientos.

Desarrollo

En una investigación, además de las fuentes de información así sean textuales, gráficas, electrónicas, o sonoras, la lectura es la parte fundamental de ésta. El verdadero desafío está en quién revisa dicha investigación, ya que ésta depende de su experiencia lectora y conocimiento sobre el uso de la información, la cual le ayuda a la selección y aplicación de lo recabado.

Comúnmente la lectura y la escritura son habilidades que se encuentran en conjunto ya que estas forman la clave principal para adquirir los conocimientos, ambas preparan ya sea de forma inmediata o a largo plazo en la producción de escritos, con estas habilidades el lector selecciona minuciosamente información para producir textos, por esta razón, la lectura se convierte en la competencia clave que debe estar presente en investigadores al realizar trabajos propios, demandando para ello lectores eficientes con la capacidad de formular hipótesis, soluciones, comparaciones, análisis, descripción de hechos y procesos además de clasificar, narrar, categorizar y reflexionar en conocimientos ya adquiridos o los nuevos.

Una lectura eficiente permite ubicar e identificar datos sobre temas determinados, comparar aportaciones de autores que han trabajado sobre el tema, definir diferentes tipos de texto y formas de discurso, reconocer la lógica que maneje la información, fundamentar o cuestionar datos, conocer información incluida en organizadores gráficos, extraer ideas principales, identificar información que apoye la investigación y distinguir posturas.

A partir de todo lo anterior se espera que el lector investigador lea e interprete la dimensión polémica de los discursos, establezca relaciones entre el texto, autor,

conocimientos previos y otros textos es por ello que un lector competente debe presentar conocimientos, habilidades y actitudes como lo es la constancia, identificar un objetivo, mostrar interés al realizar la investigación, tener una guía de trabajo, establecer su método para recuperar información, identificar las ideas ajenas de las propias, reconocer tipos de texto además de reconocer aspectos que impiden realizar lecturas de calidad, analizar neologismos y tecnicismos propios del área de estudio, establecer estrategias sobre la lectura de textos expositivos y no expositivos, dar crédito al utilizar información que apoye la investigación, percibir el sentido del texto revisado y la naturaleza del mismo, contar con los instrumentos para señalar lo importante del texto, determinar la información que dé respuesta a las interrogantes básicas: qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué, para qué, y conocer además de aplicar los elementos de la lectura como lo son: decodificación, comprensión, evaluación y aplicación.

Ante todo ello el investigador se encuentra frente a dos tipos de lectura para poder llevar a cabo su actividad, en la primera encontramos la exploratoria, ya que va de una forma general y rápida dirigiéndose a índices, introducciones, prólogos entre otras secciones que permiten reconocer el texto y su contenido, esta primera lectura además nos permite ordenar escritos, clasificarlos y determinar su importancia.

Es importante que el lector seleccione textos confiables para evitar futuros errores verificando que dicha fuente cuente con un autor o institución responsable, no contener errores ortográficos, información verificable, referencias y bibliografía, discurso uniforme y materiales arbitrados.

Después de lo anterior, el segundo tipo de lectura es la “minuciosa” la cual consiste en un proceso interactivo de adquisición de conocimientos que va transformando a cualquier lector en experto del tema estudiado (Arrieta, 2008, p. 36), esta da valor

o sentido a las palabras de acuerdo a la participación que tengan en el discurso de una comunidad textual (Olson, 1997, p. 301), tarea que se vuelve fundamental ya que asignar un significado distinto a las palabras nos lleva a errores graves en la evaluación, aplicación y comprensión de la información, siendo esta última el componente fundamental sobre cualquier lectura para el enriquecimiento cognitivo y cultural, ya que permite apreciar lo que otros autores dicen sobre el tema de interés; ésta se clasifica en literal e inferencial, La primera estableciendo que “el significado está en el texto” (Olson, 1997, p. 296), y la segunda denominada como “interpretación” debido a que se refiere a la elaboración de ideas o elementos explícitos en el texto.

Retomando la anterior clasificación se identifica que forman parte de un proceso activo y constructivo, ya que el lector no sólo identifica la intención del autor, sino que la procesa y la hace suya en la medida en que la acepta y la trabaja.

El último componente de la lectura es la aplicación, donde el lector investigador es capaz de ser creativo, construir y atribuir valores propios convirtiéndose en la parte testimonial de la comprensión lectora y es aquí donde investigación, lectura y escritura se convierten en un trinomio inseparable, comenzando con los datos bibliográficos para posteriormente la transcripción de información seleccionada, analizada y muy bien trabajada para finalmente someterla al proceso de lectura y escritura hasta concluir con la redacción final del documento.

Con la práctica de buenas lecturas no sólo obtenemos aprendizajes para elaborar excelentes trabajos de investigación, sino para desarrollar y alcanzar metas individuales y sociales de cualquier tipo.

Conclusión

Bajo todo lo anterior se identifica que en la lectura se presentan aspectos personales como la atención, gusto y dedicación además de ambientales como el tiempo, lugar y espacio, así como el tipo y la función de los escritos los cuales precisan esfuerzo, atención, constancia, placer y disciplina, asimismo de la relación establecida entre el texto y el lector, ya que es un proceso interactivo en el cual se interpreta el mensaje contenido y trasladado a través de códigos (letras y números) por el autor del mismo, constructivo por el proceso de enriquecimiento y creativo por la libertad que nos ofrece al inferir la información de formas distintas. Formando parte del proceso por el cual se confronta, ratifica, modifica o crea nuevos conocimientos. Es por esta razón que la lectura de comprensión forma parte del desarrollo intelectual de todo ser humano la cual permite adentrar a cualquier área del conocimiento, motivo por el cual madres, padres, tutores o tutoras, maestras, maestros y todo aquel o aquella que se encuentre al frente, como facilitador o medio de la información, debe reforzar ambientes propicios para que las futuras generaciones pertenezcan a un entorno donde la información cumpla su función teniendo el respeto, capacidad de análisis y juicio sobre ella.

Referencias

Arrieta de Meza, Beatriz, Rafael D. Meza Cepeda y Judith Batista Ojeda (2008), Interferencia de los neologismos en la comprensión lectora de textos académicos, *Laurus*, (14) 35 - 53, Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111716003.pdf>

Olson, David R. (1997), *El mundo sobre el papel*. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento, Barcelona, Gedisa.